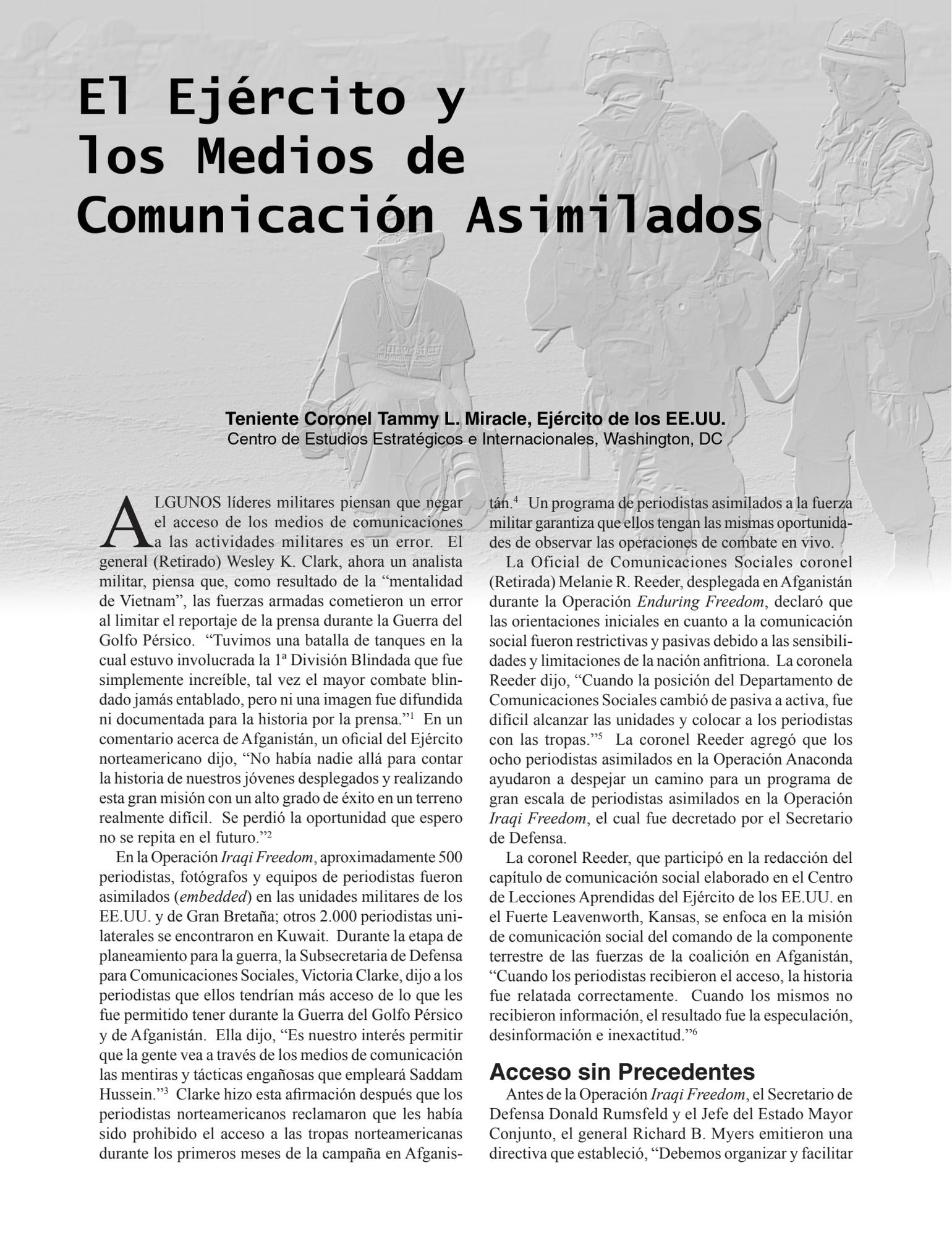


El Ejército y Los Medios de Comunicación Asimilados



Teniente Coronel Tammy L. Miracle, Ejército de los EE.UU.
Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, Washington, DC

ALGUNOS líderes militares piensan que negar el acceso de los medios de comunicaciones a las actividades militares es un error. El general (Retirado) Wesley K. Clark, ahora un analista militar, piensa que, como resultado de la “mentalidad de Vietnam”, las fuerzas armadas cometieron un error al limitar el reportaje de la prensa durante la Guerra del Golfo Pérsico. “Tuvimos una batalla de tanques en la cual estuvo involucrada la 1ª División Blindada que fue simplemente increíble, tal vez el mayor combate blindado jamás entablado, pero ni una imagen fue difundida ni documentada para la historia por la prensa.”²¹ En un comentario acerca de Afganistán, un oficial del Ejército norteamericano dijo, “No había nadie allá para contar la historia de nuestros jóvenes desplegados y realizando esta gran misión con un alto grado de éxito en un terreno realmente difícil. Se perdió la oportunidad que espero no se repita en el futuro.”²²

En la Operación *Iraqi Freedom*, aproximadamente 500 periodistas, fotógrafos y equipos de periodistas fueron asimilados (*embedded*) en las unidades militares de los EE.UU. y de Gran Bretaña; otros 2.000 periodistas unilaterales se encontraron en Kuwait. Durante la etapa de planeamiento para la guerra, la Subsecretaria de Defensa para Comunicaciones Sociales, Victoria Clarke, dijo a los periodistas que ellos tendrían más acceso de lo que les fue permitido tener durante la Guerra del Golfo Pérsico y de Afganistán. Ella dijo, “Es nuestro interés permitir que la gente vea a través de los medios de comunicación las mentiras y tácticas engañosas que empleará Saddam Hussein.”²³ Clarke hizo esta afirmación después que los periodistas norteamericanos reclamaron que les había sido prohibido el acceso a las tropas norteamericanas durante los primeros meses de la campaña en Afganis-

tán.⁴ Un programa de periodistas asimilados a la fuerza militar garantiza que ellos tengan las mismas oportunidades de observar las operaciones de combate en vivo.

La Oficial de Comunicaciones Sociales coronel (Retirada) Melanie R. Reeder, desplegada en Afganistán durante la Operación *Enduring Freedom*, declaró que las orientaciones iniciales en cuanto a la comunicación social fueron restrictivas y pasivas debido a las sensibilidades y limitaciones de la nación anfitriona. La coronela Reeder dijo, “Cuando la posición del Departamento de Comunicaciones Sociales cambió de pasiva a activa, fue difícil alcanzar las unidades y colocar a los periodistas con las tropas.”²⁵ La coronel Reeder agregó que los ocho periodistas asimilados en la Operación Anaconda ayudaron a despejar un camino para un programa de gran escala de periodistas asimilados en la Operación *Iraqi Freedom*, el cual fue decretado por el Secretario de Defensa.

La coronel Reeder, que participó en la redacción del capítulo de comunicación social elaborado en el Centro de Lecciones Aprendidas del Ejército de los EE.UU. en el Fuerte Leavenworth, Kansas, se enfoca en la misión de comunicación social del comando de la componente terrestre de las fuerzas de la coalición en Afganistán, “Cuando los periodistas recibieron el acceso, la historia fue relatada correctamente. Cuando los mismos no recibieron información, el resultado fue la especulación, desinformación e inexactitud.”²⁶

Acceso sin Precedentes

Antes de la Operación *Iraqi Freedom*, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld y el Jefe del Estado Mayor Conjunto, el general Richard B. Myers emitieron una directiva que estableció, “Debemos organizar y facilitar



Departamento de Defensa

Periodistas civiles preparándose para el despegue en un helicóptero CH-46 Sea Knight con rumbo a posiciones avanzadas cerca de Ad Diwanyah, Irak, en marzo de 2003.

el acceso de los medios de comunicación nacional e internacional a nuestras fuerzas, incluyendo aquéllas que desempeñaron operaciones terrestres. Debemos hacerlo desde el principio, y no en días o semanas después del comienzo de operaciones. Dedicaremos sistemas de comunicación y equipos conjuntos de comunicación social bien entrenados para que la prensa internacional vea directamente las operaciones de la coalición.⁷⁷ Estos cambios de política afectan profundamente la forma en la cual los Oficiales de Comunicaciones Sociales operan. Estos equipos de periodistas, reporteros individuales y fotógrafos son asignados a unidades militares específicas por un período de días, semanas o meses.

En la Operación *Desert Storm*, el Ejército evitó contacto con los periodistas, mientras que el Cuerpo de Infantería de Marina los aceptaron completamente. En su libro, *Hotel Warriors Covering the Gulf War*, John Fialka escribe que el Cuerpo de Infantería de Marina recibió demasiada atención de la prensa porque tenía “un don de las relaciones públicas que hizo que los periodistas se preguntasen que si ellos provenían del mismo país que el Ejército.”⁷⁸

Hasta ahora, las noticias recibidas de la Operación *Iraqi Freedom* revelan que el programa de periodistas asimilados a las fuerzas está funcionando. Los periodistas asimilados tienen acceso sin precedentes a las tropas, y el pueblo norteamericano está viendo grabaciones de

las actividades realizadas por el Ejército en Irak. No obstante, después que se disipe el humo, ¿cuántos periodistas reclamarán que los comandantes de las unidades impusieron demasiadas reglas que les previnieron contar

El periodista del periódico Los Angeles Times John Hendren, que permaneció con la 3ª División de Infantería en Kuwait antes de la guerra, dijo, “Cuando se vive en carpas con estos soldados y comiendo lo que comen, y limpiando el polvo de las gafas, es completamente otra experiencia. Definitivamente existe la preocupación acerca de conocer a los soldados tan íntimamente que uno simpatiza con ellos.”

la historia verdadera? Los periodistas ya han observado que a veces hay restricciones impuestas en lo que pueden relatar, pero estas limitaciones liberales son basadas en la seguridad operativa y la protección de la fuerza.

El nivel de cooperación entre los periodistas y soldados depende del comandante de unidad. El reportaje positivo indica que los comandantes del Ejército aceptan y están dispuestos a los periodistas, aun en el campo de batalla. Tal vez un nuevo nivel de confianza será

cultivado entre soldados y periodistas. Esto, por si sólo, podrá ser visto como histórico.

Los periodistas que hicieron el reportaje de la Operación *Desert Storm* se encontraban en los hoteles de Riyadh y Dhahran mientras que se entablaron las batallas. De los 1.600 representantes de los medios de comunicación que se encontraron en Arabia Saudita, sólo un 10 por ciento de ellos fueron capaces de producir informes para relatar lo que ocurrió y para documentar la historia. A pesar de eso, la carencia de acceso para los periodistas en la Operación *Desert Storm* no fue solamente culpa del Ejército. Las autoridades sauditas estaban poco dispuestas a permitir la entrada al país a los periodistas y se preocupaban acerca del reportaje que pudiese ofender las sensibilidades culturales.⁹

Un Nuevo Nivel de Confianza

La fricción entre el Ejército y los medios de comunicación no es nada nuevo. Muchos líderes del Ejército, y no sólo aquéllos de la era de Vietnam, tienen una profunda desconfianza hacia los periodistas y son cautelosos acerca de lo que es proporcionado a la prensa. Una posible explicación para esta desconfianza es que a veces no toman tiempo suficiente para garantizar la exactitud de su reportaje. En muchos casos, los miembros de la prensa se apresuran para entregar su información en el tiempo establecido. Muchas veces, la atribución de fuentes, una parte fundamental de reportaje noticioso, está ausente, y la terminología militar esencial así como los hechos cruciales son algunas veces mal entendidos. En algunos casos, las historias son completamente inventadas.

En julio de 1998, la revista *Time* y *CNN* pidieron disculpas públicamente por haber diseminado una historia de la Operación *Tailwind*, sobre el presunto empleo de gas neurotóxico por parte de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. durante la Guerra de Vietnam.¹⁰ April Oliver produjo el segmento de *CNN*, y el corresponsal de guerra Peter Arnett lo transmitió al sector público. Oliver y Arnett también recibieron mención en una historia que fue publicado en *Time*. La historia reclamó descubrir una operación militar ultra secreta en Laos cuyo objetivo fue asesinar a desertores estadounidenses. Según el informe, la operación fracasó y los comandantes terrestres en el área emplearon el gas sarín para matar soldados enemigos así como civiles. Al día siguiente, la historia fue ampliamente difundida en los periódicos de la nación.

El Departamento de Defensa (*DOD*) inició una extensa investigación. La investigación no reveló ninguna evidencia del empleo de sarín, ni fue el objetivo de la Operación *Tailwind* enfocar esfuerzos en contra de desertores norteamericanos. El Centro de Historia Militar realizó entrevistas con varios individuos que fueron identificados como posibles fuentes de información de primera mano acerca de la operación, pero ninguno de ellos tenía conocimiento del empleo de sarín o cualquier otro agente químico letal.

El único propósito de la misión fue atacar posiciones a lo largo del Sendero Ho Chi Minh para crear una distracción para otra operación.

Para evitar más problemas, *Time* publicó una carta abierta del editor disculpándose a sus lectores. Se despidió a Oliver y el productor Jack Smith renunció a su puesto. Inicialmente, Arnett fue amonestado por su parte en el reportaje, y después fue despedido debido a la presión incesante del Pentágono.

Durante la Operación *Iraqi Freedom*, de nuevo se despidió a Peter Arnett, esta vez de su puesto con *NBC*, por supuestamente haber dicho en la televisión nacional de Irak que fracasaron los esfuerzos aliados en la guerra debido a la resistencia iraquí. Tom Johnson, el jefe ejecutivo del Grupo de Noticias de *CNN*, hizo la declaración que la historia de Arnett no pudo ser sustanciada: “La culpa yace con editores, productores, periodistas y ejecutivos responsables para el programa y su contenido.”¹¹ Un periodista asimilado en la fuerza tal vez hubiera podido negar tal información errónea.

Otra razón por la cual el Ejército vacila en tener medios de comunicación asimilados en la guerra puede ser las preocupaciones acerca de la responsabilidad para protegerlos. ¿Cómo puede un soldado proteger a un entusiasta fotógrafo que se pone en peligro por sacar una foto para ganar el Premio Pulitzer? ¿Qué va a suceder si cae preso? Según los Convenios de Ginebra de 1949, los periodistas acreditados por una fuerza armada acompañante son considerados como parte del grupo militar y deben ser tratados como prisioneros de guerra.¹² También, pueden presentar problemas con respecto a riesgos de seguridad, debido a lo que pueden saber.

A diferencia del periodista de *FOX News* Teniente Coronel (Retirado) Oliver North, Cuerpo de Infantería de Marina, quien manifiesta que la mayoría de los periodistas no tienen un conocimiento militar de la guerra. Bajo las actuales reglas del Pentágono, los periodistas asimilados no se les permite estar armados, emplear vehículos privados o alejarse de la unidad militar al cual están agregados.

Durante la primera semana de la Operación *Iraqi Freedom* murieron cuatro periodistas, ninguno de ellos era parte de los medios asimilados. En el año 2001, 37 periodistas murieron; ocho durante la guerra en Afganistán.¹³ El periódico británico *The Guardian* indicó que el Talibán ofrecía US\$50.000 dólares a cualquier afgano que matase un periodista occidental.¹⁴

Muchas veces, los jefes de oficinas de noticias y ejecutivos de las redes de televisión son los primeros que piden ayuda cuando los agresivos periodistas se encuentran en peligro. En 1989, durante la invasión norteamericana de Panamá, varios periodistas fueron atrapados en el hotel Marrito. Las fuerzas armadas los rescataron, pero en el proceso resultaron seriamente heridos tres soldados, y murió un fotógrafo español.

Departamento de Defensa, Especialista Josh McCoy



Sólo uno de los aspectos de las operaciones complejas realizadas por soldados estadounidenses en Irak.

Antes de la Operación *Iraqi Freedom*, entre 300 y 500 organizaciones de la prensa reservaron alojamiento en el hotel Al Rashid en Bagdad.¹⁵ En una presentación antes de la guerra, Clarke dijo, “No podemos tomar decisiones de negocio para [los medios de comunicación], pero sí podemos decirles que pensamos que es extraordinariamente peligroso colocar a su personal [en Bagdad].”¹⁶

¿La Pérdida de Autonomía?

No todas las organizaciones de prensa están contentas con el relajamiento de las limitaciones para los periodistas. Algunos periodistas han cambiado sus opiniones iniciales acerca del programa de periodistas asimilados. Por ejemplo, antes de la Operación *Iraqi Freedom*, el comunicador de la red *CBS News* dijo, “Yo siento una gran inquietud. Es una línea fina entre ser asimilado y ser enterrado.”¹⁷ Rather tenía miedo de que los medios de comunicación cederían su independencia a cambio de un acceso a las líneas del frente. Él dijo, “La mejor historia del mundo no vale nada a menos que se la puede difundir.”¹⁸ Después de la primera gran batalla en Irak, Rather dijo, “Reitero para enfatizar, no fue perfecto. . . ; en algunos casos [ellos] asimilaron periodistas, pero no los permitieron avanzar con las unidades en las posiciones más avanzadas. Pero hay [poco] de que podemos quejarnos, y hay mucho que debemos aplaudir.”¹⁹

Algunas agencias de la prensa piensan que el proceso de asimilación de periodistas es una forma de control militar de las noticias.²⁰ Antes de la guerra, los periodistas manifiesta-

ban sus preocupaciones que ellos tal vez tuviesen que esperar algunos días para enviar su reportaje porque la transmisión de sus historias pudiese divulgar información acerca de las posiciones de las tropas. Aún otros se quejaron de que las unidades a las cuales fuesen asignados tal vez no estuviesen en la acción. Los periodistas también tenían miedo que

El mundo ha observado mientras que los periodistas asimilados realizaron entrevistas con soldados y oficiales; y nuestros soldados muestran al pueblo estadounidense que son profesionales, adiestrados, disciplinados, y preparados para arriesgar sus vidas por la patria. Asimilar los periodistas en las unidades del Ejército proporciona la oportunidad para el mundo de ver las capacidades de los soldados norteamericanos y su dedicación a la misión.

al ser asimilados, el sector público los percibirían como predispuestos o influenciados por las fuerzas armadas. El periodista del periódico *Los Angeles Times* John Hendren, que permaneció con la 3ª División de Infantería en Kuwait antes de la guerra, dijo, “Cuando se vive en carpas con estos soldados y comiendo lo que comen, y limpiando el polvo de las gafas, es completamente otra experiencia. Defini-



Departamento de Defensa

Periodistas de una variedad de agencias de la prensa documentando la destrucción de una estatua en Tikrit, Irak, uno de los últimos vestigios del régimen de Saddam Hussein, en julio de 2003.

tivamente existe la preocupación acerca de conocer a los soldados tan íntimamente que uno simpatiza con ellos.”²¹

Los periodistas asimilados deben hacer un esfuerzo consciente de escribir objetivamente sus historias. Los periodistas responsables pueden hacer esta distinción. Si el sector público piensa que la asimilación de periodistas

Otra razón por la cual el Ejército vacila en tener medios de comunicación asimilados en la guerra puede ser las preocupaciones acerca de la responsabilidad para protegerlos. ¿Cómo puede un soldado proteger a un entusiasta fotógrafo que se pone en peligro por sacar una foto para ganar el Premio Pulitzer? ¿Qué va a suceder si cae preso?

es una herramienta del Pentágono de controlar las noticias en vez de reportarlas, el Ejército no logrará nada.

El Cuerpo de Infantería de Marina ha empleado el concepto de periodistas asimilados con éxito por muchos años. Después de la guerra del Golfo Pérsico en 1991, Fialka examinó ocho fuentes de noticias. Él descubrió que a pesar de que el Ejército excedió en número a los efectivos del Cuerpo de Infantería de Marina por más de 200.000 soldados, sólo había 271 artículos acerca del Ejército; había 293 historias acerca de las fuerzas del Cuerpo de Infantería de Marina. Failka dijo, “Si Ernie Pyle hubiese sido capaz de

integrarse con el grupo de periodistas del Cuerpo de Infantería de Marina en el Golfo Pérsico, se hubiese arriesgado a que los oficiales se le abalanzaran tratando de convertirle de que reporte acerca de sus unidades. Si hubiese sido asignado al grupo de periodistas del Ejército hubiese arriesgado a perderse, volverse incapaz de comunicar, o ser rechazado o aislado por comandantes en el terreno aún afectados por la mentalidad de la era de Vietnam, que se preocupaban que los periodistas se pudiesen aproximar a las tropas demasiado estrechamente.”²² El Ejército no debe tener miedo de contar su historia.

El programa con la prensa y personal de las comunicaciones sociales tal vez puede haber cambiado exitosamente la relación entre el Ejército y los medios de comunicación. Antes de la guerra con Irak, fue reportado que Saddam Hussein podría llevar a cabo atrocidades en contra de la población shiita y después tratar de echar la culpa a las FF.AA. de los EE.UU. por violaciones de las leyes de guerra. Los medios de comunicación deben asegurar que el mundo vea la verdad mostrado por profesionales y dedicados soldados norteamericanos. El personal en uniforme hoy en día es el mejor del mundo. Ellos contarán una historia de primera clase para el Ejército.

Adiestramiento Básico para la Prensa

El programa de adiestramiento básico del Departamento de Defensa para los periodistas asimilados los ayuda a fortalecer las relaciones con las FF.AA. y los prepara para la

severidad de la guerra, incluyendo la posible exposición a las armas biológicas o químicas. El Departamento de Defensa debe exigir que todos los periodistas que desean ser asimilados con las tropas a asistir el adiestramiento básico. El adiestramiento les permite a los periodistas experimentar los mejorados equipos de comunicación y enlaces satelitales. El Pentágono debe continuar haciendo el adiestramiento tan realista como sea posible. Existen pocos periodistas que son veteranos de combate o que han tenido experiencia en el mismo.

El Ejército debe posicionar a soldados sumamente competentes para administrar el programa de periodistas asimilados para evitar el tipo de críticas que recibió después de la Operación *Desert Storm* debido a su gestión de operaciones de comunicación social. Según Fialka, “Vimos al sistema de comunicaciones sociales del Ejército como un camino sin salida de carrera para los oficiales e integrado por un personal poco calificado, puesto allí por generales sospechosos de la prensa, algunos de ellos que aún echan la culpa a la misma por la derrota en la guerra de Vietnam.”²⁴ Por el contrario, los oficiales de comunicaciones sociales competentes y dedicados han sido responsables de los éxitos de los medios de comunicación en Afganistán. Además, el Ejército debe continuar dependiendo de los oficiales de comunicaciones sociales de la Guardia Nacional de los EE.UU. y de la Componente de la Reserva, los cuales en muchos casos, son miembros de los medios de comunicación civiles y podrían ser de mucho valor en la implementación del programa de asimilación de periodistas.

Además del programa de asimilación de periodistas, los oficiales de comunicaciones sociales y los oficiales de escolta deben ser equipados para apoyar los centenares de periodistas que operan independientemente durante las operaciones militares. Para los miembros de la prensa, la Operación *Iraqi Freedom* era considerada la primera “verdadera”

guerra digital.²⁵ Los equipos de periodistas tienen “cámaras miniaturas, teléfonos video satelitales, redacción de vídeo por computadora *laptop* y antenas de transmisión de TV portátiles.”²⁶ Los oficiales de comunicación social deben tener la habilidad y recursos físicos para apoyar los equipos de periodistas que emplean equipo de alta tecnología.

Los líderes del Ejército deben incluir las operaciones de comunicación social durante la etapa inicial del planeamiento de guerra. Los planificadores logísticos deben incluir las operaciones de comunicación social y apoyo de los medios de comunicación pos-conflicto en el proceso. Los oficiales de comunicación social necesitan medios de transporte, equipo de comunicación, y personal competente para funciones de escolta.

La asimilación de miembros de la prensa trae a los soldados más cerca al pueblo norteamericano y agrega una dimensión personal a la batalla. La cooperación entre los medios de comunicación y el Ejército es crucial para que el programa sea eficaz. Los periodistas deben entender la seguridad operativa y respetar las preocupaciones del comandante acerca de la seguridad. Los periodistas asimilados deben adherirse a las reglas impuestas para su seguridad y la de las tropas. Deben fortalecer la confianza y credibilidad con el comandante y aprender a emplear la terminología y acrónimos militares correctos.

Durante la guerra en Irak, el pueblo norteamericano recibió noticias de la guerra a todas horas; escuchándola, leyéndola, observándola y recibéndola por medio del Internet. El mundo ha observado mientras que los periodistas asimilados realizaron entrevistas con soldados y oficiales; y nuestros soldados muestran al pueblo estadounidense que son profesionales, adiestrados, disciplinados, y preparados para arriesgar sus vidas por la patria. Asimilar los periodistas en las unidades del Ejército proporciona la oportunidad para el mundo de ver las capacidades de los soldados norteamericanos y su dedicación a la misión. **MR**

NOTAS

1. Walter Isaacson, “News From the Frontline,” *The Wall Street Journal*, 9 de enero de 2003, Sección de Opiniones.
2. Kerry Sanders, “Pentagon Recommends Boot Camp for Journalists Covering the War,” *Televisión CNBC: Noticiero con Brian Williams*, 10 de febrero de 2003.
3. Howard Kutz, “A Battle Plan for the ‘03 Campaign,” *The Washington Post*, 20 de enero de 2003, pág. D1.
4. “Afghanistan: Report Says Pentagon Restricted Journalists’ Access to War,” *Radio Free Europe*, accesible en el Internet en la página cibernética www.rferl.org/nca/features/2002/08/05082002154516.asp, 4 de marzo de 2003.
5. Coronel Melanie R. Reeder, entrevista por la autora, 2003, Fuerte Leavenworth, Kansas.
6. *Ibid.*
7. Directiva del Secretario de Defensa, 101900Z Feb 03.
8. John J. Fialka, “Hotel Warriors Covering the Gulf War” (Washington, DC: Woodrow Wilson Center Press, 1992), pág. 2.
9. Publicación Conjunta (JP) 3-61, Doctrina para Comunicación Social en Operaciones Conjuntas (*Doctrine for Public Affairs in Joint Operations*), Washington DC: U.S. Government Printing Office (Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU.) [GPO], 14 de mayo de 1997, pág. 1-3.
10. April Oliver y Peter Arnett, “Operation Tailwind,” *Time y CNN*, 7 de junio de 1998.
11. Allan Wolper, “CNN’s CIA Connection: New Tailwind Controversy,” *Editor & Publisher Inc.*, 132: págs. 1-2.
12. Jennifer Harper, “Embedded Media Gets Mixed Reviews in Early Stages of the

- War,” *The Washington Times*, 25 de marzo de 2003, Sección *Nation*, pág. A12.
13. Para más información sobre el Comité para la Protección de Periodistas, ver la página cibernética www.cpj.org/.
14. “The Guardian”. La información de referencia no fue proporcionada.
15. Mathew Rose y Emily Nelson, “Media Will Put Reporters’ Safety First,” *The Wall Street Journal*, 12 de marzo de 2003, pág. B1.
16. Victoria Clarke, sesión informativa antes de la guerra. La información de referencia no fue proporcionada.
17. James T. Madore, “Journalists: Back to the Front; Some Skepticism Over ‘Embedding’ of Media,” *Newsday*, 3 de marzo de 2003, pág. A14.
18. *Ibid.*
19. Dan Rather, entrevista por Larry King, *CNN Larry King Live*, 14 de abril de 2003.
20. Susan B. Glasser, “Media and Military Try Experiment in Openness,” *The Washington Post*, 7 de marzo de 2003, pág. A14.
21. Howard Kurtz, “Media Weigh Costs, Fruits of ‘Embedding,’” *The Washington Post*, 11 de marzo de 2003, pág. A15.
22. Fialka, pág. 7.
23. Walter Isaacson, “News from the Frontline,” *The Wall Street Journal*, 6 de enero de 2003, pág. A19.
24. Fialka.
25. Emily Nelson, “TV Crews Plan to Employ a Range of High-Tech Gear Unavailable in 1991 Conflict,” *The Wall Street Journal*, 12 de marzo de 2003, pág. B1.
26. *Ibid.*